

¿LLORÓ JESÚS COMO CUALQUIER OTRO BEBÉ?

Descripción

¿Lloró Jesús como cualquier otro bebé? Algunos villancicos que cantamos en esta época del año parecen sugerir lo contrario, como *Allá en el pesebre*:

Extraño bullicio despierta al Señor Mas no llora el niño, pues es puro amor Allá en el pesebre

Ahora, no estoy seguro de que la letra tuviera la intención de implicar que Jesús nunca lloró, pero independientemente de ello, debemos ser muy claros en afirmar que Jesús fue un ser humano real que lloró siendo bebé como el medio normal para expresar sus necesidades -hambre, fatiga, deseo de ser abrazado. Además, Jesús, el "varón de dolores" (<u>Isaías 53:3</u>), lloró siendo adulto (<u>Juan11:35</u>).

A menos que fuera completamente Dios y completamente hombre, unido en una sola persona, Cristo no puede salvar a otros seres humanos. Como escribió Gregorio de Nacianceno: "Porque lo que no asumió, no lo curó; pero lo que está unido a Su Deidad también se salva". Sería un grave error de *Cristología* (teología acerca de Cristo) sugerir que Cristo no era completamente humano de alguna manera.

Jesús Iloró, pero no de la misma manera

Pero si es un error de Cristología sugerir que Jesús nunca lloró, también es un error de antropología, (teología sobre los seres humanos), sugerir que todo llanto infantil es inocente. Todos los bebés (excepto Jesús) heredan la maldición del pecado desde el vientre (Salmos 51:5), lo cual retuerce cada parte de nuestra humanidad incluso desde nuestros primeros días.

Agustín, el padre de la iglesia, reflexiona sobre la naturaleza cargada de pecado de los bebés que lloran en su autobiografía, *Confesiones*:

"¿Quién me recordará el pecado de mi infancia, ya que nadie está delante de ti limpio de pecado, ni aun el niño cuya vida es de un solo día sobre la tierra?... ¿Acaso, aun para aquel tiempo, era bueno pedir llorando lo que no se podía conceder sin daño, indignarse acremente con las personas libres que no se sometían y aun con las mayores y hasta con mis propios progenitores y con muchísimos otros, que, más prudentes, no accedían a las señales de mis caprichos, esforzándome yo por hacerles daño con mis golpes, en cuanto podía, por no obedecer a mis órdenes, a las que hubiera sido pernicioso obedecer? ¿De aquí se sigue que lo que es inocente en los niños es la debilidad de los miembros infantiles, no el alma de los mismos?" Agustín, Confesiones, Libro I.7, 27-28.

Jesús lloró, pero como no tenía pecado, no lloró de la misma manera que lo hacen otros bebés.

Jesús también vino a salvar bebés

Es difícil para nosotros comprender qué tan profundo es el laberinto de nuestra depravación. Los bebés son lindos, pero también son esclavos del pecado, nacidos con una necesidad desesperada de un Salvador sin pecado.

Jesús vino a buscar y salvar a los perdidos, e incluso los recién nacidos necesitan el milagro del nuevo nacimiento del Espíritu Santo (Salmos 22:9-10; Lucas 1:15, 41; Lucas 18: 15-17) de modo que Dios mismo, un día, también enjugará toda lágrima de sus ojos (Apocalipsis 21: 4).

Este texto se publicó originalmente en: jacobgerber.org

Publicado y traducido con permiso por Juan Ortega

Categoria

1. Navidad

Etiquetas

- 1. jesus
- 2. Ilorar
- 3. navidad
- 4. SALVACION

Fecha de creación

2023/12/21

Por autor

invitado

